



**INFORME DE LA REUNIÓN DE EXPERTOS SOBRE GLOBALIZACIÓN  
Y ESPACIO ECONÓMICO EN LOS PAÍSES DEL HEMISFERIO  
NORTE DE AMÉRICA LATINA**

*(México, D. F., 30 y 31 de octubre de 2002)*

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
ANTECEDENTES.....	1
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS .....	3
1. Lugar y fecha .....	3
2. Asistencia.....	3
3. Organización de los trabajos.....	3
4. Sesión inaugural.....	4
5. Sesión de clausura.....	5
B. EXPOSICIONES, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	5
1. Orientación y propuesta de contenidos del documento mandatario .....	5
2. Exposiciones temáticas y recomendaciones particulares .....	8
<u>Anexo</u> : Lista de participantes .....	19

## ANTECEDENTES

1. En el transcurso de las dos últimas décadas, los países integrantes del Hemisferio Norte de América Latina (HNAL) experimentaron grandes cambios de naturaleza estructural, en parte como consecuencia de políticas explícitas que modificaron su inserción en los flujos mundiales de mercancías, servicios e inversiones. En la actualidad se participa en el comercio mundial de una manera cualitativa y cuantitativamente distinta a la del pasado, cuando las economías operaban bajo parámetros de mayor cerrazón a las corrientes internacionales. Este proceso acarreó importantes mutaciones en el aparato productivo y en el destino de las inversiones.

2. A la luz de estas transformaciones se plantean interrogantes sobre las consecuencias espaciales y territoriales de ese nuevo estilo de desarrollo. La investigación de estos problemas se ha acometido en dos etapas. En una primera se abordan cuestiones referidas al nuevo rol de los mencionados países en el proceso de globalización económica, una de cuyas características primordiales es la conformación de bloques económicos. Se trata de identificar el circuito de corrientes comerciales internacionales y de capitales globales en el que han comenzado a participar los países de la subregión en los años recientes. A ese mapa de nuevas relaciones económicas hay que agregar la importantísima corriente de personas de la subregión que se han desplazado a trabajar en el mercado más grande del mundo: los Estados Unidos. ¿Cómo se compara ese papel asumido por los países del HNAL respecto de otros de nivel de desarrollo equivalente en otras latitudes y continentes? ¿Qué perfil productivo y social está configurando esa función?

3. En una segunda fase del proyecto de investigación se analizarán las consecuencias territoriales de esta modalidad de crecimiento en el interior de los países de la subregión. Las preguntas al respecto giran en torno al impacto del nuevo estilo de crecimiento en el espacio económico. ¿De qué manera se han modificado las desigualdades territoriales y regionales en los países? ¿Se ha alterado o se ha acentuado la tendencia a la creación de grandes urbes? Es preciso mencionar que las transformaciones dinámicas ocurridas en ambos planos espaciales (el megaspacio subregional y el territorio interno) introducen nuevos y complejos retos para la política pública.

4. La caracterización de estos fenómenos ha estado presente en la preocupación de la Sede Subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en cuya Sección de Desarrollo Económico se está elaborando el estudio *Globalización y espacio económico en los países del hemisferio norte de América Latina*. Las exposiciones temáticas y las discusiones desarrolladas en la reunión de expertos convocada *ad hoc* en México contribuyeron a enriquecer el esquema de trabajo y las hipótesis planteadas inicialmente en el mencionado estudio.

## **A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS**

### **1. Lugar y fecha**

5. Los días 30 y 31 de octubre de 2002 se llevó a cabo en México la Reunión de Expertos sobre globalización y espacio económico en los países del hemisferio norte de América Latina, convocada por la Sede Subregional en este país de la CEPAL.

### **2. Asistencia <sup>1</sup>**

6. Se contó con la presencia de expertos en cuestiones urbanas, geográficas, políticas, internacionales y en desarrollo económico, que se desempeñan en instituciones públicas, privadas y multilaterales de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá, República Dominicana y México.

### **3. Organización de los trabajos**

7. La reunión se desarrolló en cuatro sesiones plenarias de trabajo, en las que se escucharon exposiciones temáticas de los expertos, seguidas por discusiones y debates encaminados a enriquecer el esquema de trabajo y las hipótesis del estudio en elaboración sobre “Las consecuencias espaciales y territoriales de la globalización en la región norte de América Latina”.

8. Los participantes estuvieron de acuerdo en adoptar la siguiente agenda de trabajo:

#### *Primera sesión plenaria:*

1. Presentación de motivos y perfil de la investigación en curso en la Sección de Desarrollo Económico de la CEPAL.
2. Exposiciones: a) Globalización, discusión estratégica en los Estados Unidos e implicaciones para los países del Hemisferio Norte de América Latina; b) Globalización e integración regional: la perspectiva de Centroamérica.
3. Discusión general.

#### *Segunda sesión plenaria:*

---

<sup>1</sup> Véase la lista de participantes en el Anexo.

1. Exposiciones: a) Espacio, globalización y competitividad en las ciudades centroamericanas; b) La ciudad de México: territorio y globalización.
2. Discusión general.

*Tercera sesión plenaria:*

1. Exposiciones: a) Pasado, presente y perspectivas de la industria maquiladora en la República Dominicana; b) Proximidad geográfica a los Estados Unidos: migraciones, su papel actual y potencial a la luz de los requerimientos de mano de obra; c) Migraciones internacionales de mano de obra: escenarios estratégicos en el hemisferio norte.
2. Discusión general.

*Cuarta sesión plenaria:*

1. Exposiciones: a) Panamá: el papel de los servicios especializados en la integración del hemisferio norte; b) La función estratégica del Canal de Panamá y el futuro del transporte en el Hemisferio Norte de América Latina; c) Una visión de la geografía económica de México y Centroamérica.
2. Discusión general.
3. Clausura.

#### **4. Sesión inaugural**

**9.** La señora Rebeca Grynspan, Directora de la Sede Subregional de la CEPAL en México, al inaugurar la reunión agradeció a los expertos su asistencia y destacó la importancia de sus aportaciones en la perspectiva de los estudios sobre el desarrollo de los países de la subregión que se ejecutan en la institución. En particular, el encuentro permitiría poner a prueba las hipótesis del documento acerca de “Las consecuencias espaciales y territoriales de la globalización en la región norte de América Latina”.

**10.** Posteriormente, la señora Grynspan pasó a explicar la manera en que la temática de la reunión y del estudio de referencia se inscribe en la agenda de actividades de la Sede Subregional en materia de desarrollo económico. Así, señaló que la globalización ha implicado un acelerado proceso de cambios económicos, sociales y culturales, el cual plantea a los países de la región la necesidad de readaptarse a las nuevas condiciones.

**11.** Las manifestaciones del cambio inducido por la globalización se reflejan en la transformación del espacio económico a escala global, regional y nacional. Claros ejemplos al respecto son el despliegue mundial del mercado financiero y la difusión de la actividad maquiladora en países en desarrollo, así como la relevancia creciente de los servicios de alcance

planetario. En el marco de estas tendencias, algunas actividades económicas han perdido importancia relativa, y se ha desvalorizado la antigua localización de sectores de producción, de su infraestructura física y hasta del capital humano en que se sustentan.

**12.** También se refirió a las transformaciones del espacio económico que están ocurriendo en el interior de los países como consecuencia de las fuerzas económicas globales. En especial, se mencionó el asentamiento de zonas francas de exportación y las corrientes migratorias nacionales e internacionales de fuerza de trabajo, así como la aceleración y concentración de las actividades económicas líderes (servicios financieros y otros) en los mayores centros urbanos de los países de la región. Estos fenómenos, a su vez, generan diferencias de ingreso, ocupación y niveles de vida en los espacios urbanos.

## **5. Sesión de clausura**

**13.** Al término de las sesiones plenarias de trabajo, el señor José Octavio Martínez, Jefe de la Sección de Desarrollo Económico, agradeció a los expertos por su activa participación en la reunión, al tiempo que expresó su satisfacción por la calidad de las exposiciones realizadas, así como por la riqueza de los debates sostenidos. También resaltó la contribución de este encuentro para concluir el estudio ya mencionado.

## **B. EXPOSICIONES, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

### **1. Orientación y propuesta de contenidos del documento mandatorio**

**14.** A fin de explicitar la orientación general y el marco de análisis del estudio que motivó la reunión, el señor José Octavio Martínez expuso los objetivos del documento de referencia. Así, reseñó que durante la última década en la sección de Desarrollo Económico se elaboraron trabajos sobre los cambios ocurridos en los países del norte de América Latina a raíz de la reforma estructural de las economías (apertura de las cuentas comercial y de capitales de la balanza de pagos, desregulación, privatización de activos públicos, etc.). En el presente, comentó, se desea complementar y profundizar aquellos análisis examinando el papel que en la economía global desempeña la subregión y sus consecuencias espaciales y territoriales.

**15.** Remarcó que las innovaciones tecnológicas, particularmente de las comunicaciones y de la industria de la información, representan uno de los motores de la globalización. Asimismo, su expansión está estrechamente asociada al dinámico crecimiento de los flujos comerciales, de inversión directa y de capitales registrado en las últimas dos décadas. La región norte de América Latina se halla inmersa en estos procesos. En este contexto, se puso de manifiesto que otra dimensión del proceso de globalización es su expresión espacial y territorial. La globalización económica es un proceso material que requiere desplegar las actividades en un espacio y al mismo tiempo disponer de infraestructuras físicas y recursos humanos que le den sustento.

**16.** Una corriente de investigación que examina la administración y el control de este proceso acentúa la relevancia del papel de las grandes ciudades, cuya naturaleza y funciones económicas habrían sufrido ciertas transformaciones en función de la creciente internacionalización de la economía. Precisamente, la globalización se caracteriza por la formación y fortalecimiento de una red de grandes ciudades que interactúan y se complementan. Varios factores definen la pertenencia a esta red, a la vez que facilitan en la práctica su operación efectiva. Uno de ellos es la infraestructura de telecomunicaciones, cuyo grado de desarrollo es incluso un criterio de jerarquización y capacidad competitiva entre las ciudades globales. Las ciudades globales sirven como centros de comando de la globalización en función del número de corporaciones, instituciones bancarias y financieras, agencias internacionales de publicidad, contaduría y despachos legales que en ellas tienen su asiento.

**17.** En este marco, el señor Martínez identificó una paradoja en cuanto al papel central de los espacios urbanos en el proceso de globalización económica. Por una parte, las ciudades fortalecen su condición de polos de concentración de recursos materiales y humanos, ingreso, consumo y actividades dinámicas, pero por otra también se constituyen, sobre todo en los países de menor desarrollo relativo, en ámbitos donde proliferan actividades decadentes que se desenvuelven en entornos de infraestructura precaria y obsoleta, de pobreza y marginación social crecientes.

**18.** Por último, a manera de hipótesis de trabajo, planteó que los efectos territoriales de la globalización desencadenan dos fuerzas contrapuestas. Por una parte, la posibilidad, facilitada por las innovaciones tecnológicas en materia de telecomunicaciones e información, de dispersar/descentralizar las actividades productivas. Por otra, las necesidades de coordinación y administración del proceso de globalización producen inevitablemente nuevas formas de centralización o concentración territorial de actividades. En este marco, las ciudades aparecen como el ámbito espacial por excelencia de la globalización. Las llamadas ciudades globales (las más importantes se ubican en los países industrializados) constituyen una red en la que se desarrollan funciones complementarias respecto del proceso de internacionalización de la economía.

**19.** Los países en desarrollo aparecen en este cuadro general como un ámbito territorial diferenciado, cuyo denominador común es alimentar el crecimiento de la nueva economía global al tiempo que queda excluido de ciertos procesos económicos y productivos considerados “de punta”. De aquí surge una serie de preguntas a las que el documento en curso de preparación intenta aportar algunas respuestas analíticas. ¿Cuál es ahora y cómo se definirá en el mediano plazo el papel de los países de la subregión (individualmente y como conjunto) en el proceso de globalización? ¿El vehículo y el reducto básico de la globalización económica de la subregión son, como en el mundo industrializado, los centros urbanos? ¿Qué orden territorial jerárquico, en especial de ciudades y centros urbanos, ha operado y operará en los años por venir en la región el proceso de globalización? ¿Cuáles son las implicaciones de todo ello en cuanto a desarrollo económico y social de largo plazo? ¿Cuáles son los desafíos que se plantean en materia de políticas públicas?

**20.** A continuación, el señor Víctor Godínez, Oficial de la Sección de Desarrollo Económico de la CEPAL, propuso algunos temas y problemas relacionados con la manifestación espacial y territorial de la globalización de los países del norte de América Latina en la perspectiva del desarrollo económico y social. En primer lugar, y con el fin de ubicar en el escenario

internacional el desempeño de largo plazo de las economías regionales, se procedió a una comparación con las naciones de la región Asia Pacífico. Se subrayó que en el transcurso de los últimos 30 años, y partiendo casi siempre de posiciones similares y hasta mejores que las de los países asiáticos, los del norte de América Latina registraron una trayectoria relativamente desfavorable en cuanto al dinamismo económico de conjunto y el incremento acumulativo del ingreso por habitante.

**21.** Esta trayectoria tuvo un punto de inflexión en la primera mitad de los años ochenta, cuando el desempeño de las economías de la subregión sufrió un fuerte y en algunos casos prolongado descenso de actividad. Entretanto, los países de Asia Pacífico aceleraron e intensificaron en muchos casos sus tasas de crecimiento. La recuperación generalizada de los años noventa en la subregión, que en gran medida está asociada a las reformas estructurales y a la globalización, generó una tasa de crecimiento de baja intensidad que no ha permitido cerrar las brechas abiertas una década atrás con respecto a los países asiáticos. Tras este desempeño comparativamente insatisfactorio, se constata un desplome de los coeficientes de ahorro e inversión en las economías de la región y el mantenimiento de elevados índices en las economías asiáticas. Finalmente, y a pesar del dinamismo de las exportaciones registrado en toda la región, se comprueba que sus tasas de participación en el mercado mundial permanecieron en términos generales constantes, en tanto que las de los países de Asia Pacífico, en todos los casos, por lo menos se duplicaron desde los años ochenta.

**22.** Para documentar algunas respuestas probables a esta situación, se propuso la tarea de profundizar en la identificación de los rasgos definitorios o “hechos estilizados” del desarrollo económico que está vigente en la región. En primer lugar, se precisó que estos últimos están determinados por las reformas con que los países respondieron a la crisis de los años ochenta, a partir de la cual se instauró progresivamente en la región un nuevo régimen de política económica con dos objetivos complementarios: restablecer la estabilidad de las grandes variables macroeconómicas e impulsar un modelo de desarrollo competitivo que definiese nuevos patrones de especialización e inserción internacionales.

**23.** A raíz de la aplicación de la nueva estrategia, las variables macroeconómicas mostraron una sensible mejoría, sobre todo en comparación con la década de los años ochenta. En materia de desarrollo en el largo plazo, sin embargo, su influencia es objeto de un fuerte debate. La experiencia de más de 15 años revela que en todos los países de la región la transformación productiva con equidad no deriva automáticamente de la sola liberalización económica y que la estabilidad de los grandes agregados monetarios y financieros termina siendo espuria si no se acompaña de “estabilidad real”. Con respecto a este punto se examinaron algunos datos relacionados con la capacidad de crecimiento del producto y de absorción productiva de la mano de obra, variables en torno a las cuales se registran en la mayor parte de los países resultados decepcionantes (crecimiento económico lento y volátil, expansión del empleo informal de la economía y emigración internacional de la fuerza de trabajo).

**24.** ¿Cómo explicar las fuertes diferencias de desempeño entre las economías del norte de América Latina y las de Asia Pacífico desde la década de los años ochenta? Al respecto, se consideró un factor clave, el papel de las políticas públicas en la reducción de los problemas de coordinación que genera la operación de los mercados. En los últimos 20 años las políticas públicas de la subregión tendieron a asumir una postura por regla general pasiva, mientras que las

implantadas en Asia Pacífico persiguieron explícitamente objetivos sectoriales estratégicos y el desarrollo sistemático de externalidades. En otras palabras, las políticas públicas se materializaron en estas economías en estímulos para industrias definidas como “cruciales” para el desarrollo de largo plazo, y ello suscitó efectos multiplicadores durables por medio de incentivos, subvenciones temporales y selectivas. Al mismo tiempo se realizaron acciones dirigidas expresamente a la creación de infraestructuras físicas y materiales, a la formación de capital humano, a la inversión y desarrollo de industrias públicas intensivas en capital, tanto productoras de bienes no comerciables como sustitutivas de importaciones, pero en ambos casos necesarias para el desarrollo interno de la industria privada.

**25.** En cuanto a la expresión espacial y territorial de la globalización en el norte de América Latina, en esta exposición se identificaron dos grandes características. Primero, el estilo de desarrollo vigente definió un tipo de inserción en el mercado mundial concentrada en los Estados Unidos y la subregión (que absorben conjuntamente entre un mínimo de 70% y un máximo de 90% del comercio de exportación). Una consecuencia evidente de esta manifestación espacial del estilo de desarrollo vigente en la subregión es el incremento del grado de sensibilidad de los distintos países ante las variaciones del ciclo económico estadounidense, cuyo largo ascenso en los años noventa y la desaceleración que le siguió en 2001 y 2002 ofrecen evidencias muy ilustrativas al respecto.

**26.** La segunda gran característica se relaciona con la economía interna de los países, en los que se produjo en los últimos años una reconfiguración territorial de la economía que tendió a acentuar el patrón de crecimiento geográficamente desequilibrado del modelo de desarrollo anterior. Por consiguiente, también se exacerbaron los fenómenos de concentración y desigualdad territorial de la actividad económica. Esta “conducta territorial” de la economía responde a la ampliación de la heterogeneidad estructural propia del estilo de desarrollo asociado a la globalización. El funcionario concluyó con algunas consideraciones acerca de las características espaciales de los rasgos definitorios de la actual economía del Hemisferio Norte de América Latina: la creciente integración a la economía de los Estados Unidos; la ampliación cuantitativa y cualitativa de la emigración de mano de obra a los Estados Unidos, y su contraparte, las remesas familiares; la expansión de la actividad maquiladora como uno de los sectores de mayor crecimiento de las inversiones extranjeras; la expansión de las actividades de atención al turismo internacional y de otros servicios vinculados al mercado externo. En resumen, se argumentó que la llamada modernización productiva de la subregión asume preferentemente la forma de enclaves en un contexto de desapego creciente de las unidades productivas más dinámicas con respecto al mercado interno de los países.

## **2. Exposiciones temáticas y recomendaciones particulares**

**27.** En su intervención, el señor Luis Maira Aguirre destacó la importancia de estudiar las particularidades del modelo de desarrollo de la subregión. La maquila, el turismo, la migración y las remesas son aspectos que marcan diferencias importantes con relación al modo de funcionamiento de las economías del Cono Sur del continente. Queda claro, sin embargo, que estos rasgos son producto de dos décadas de una globalización cuyos motores principales son, a la vez, una revolución científico-técnica y un cambio en el escenario geopolítico de la región. A continuación reseñó la trayectoria de la globalización en un mundo fuertemente interdependiente

y en el marco de conflictos internacionales diferentes a los de la Guerra Fría, como el desplome del orden bipolar en lo estratégico y militar, un aumento de la pobreza y la desigualdad prácticamente en todo el mundo, así como el resurgimiento de conflictos religiosos y étnicos. Ante este escenario internacional cambiante e incierto, el señor Maira sugirió estudiar la globalización y sus procesos paralelos desde una dimensión multidimensional que abarque la situación económica, social y cultural de los países de la región y de sus principales interlocutores internacionales.

**28.** La globalización configura un mundo más complejo y difícil de ubicar en términos de las tareas del desarrollo de la mayoría de los países. Desde el punto de vista del sistema internacional, aparece como una parte fundamental del proceso de transición entre el “viejo” orden de la posguerra y uno “nuevo”, cuya definición va progresivamente delineándose. La desaparición del mundo bipolar planteó a todos los países la necesidad de procurar un acomodo de nuevo tipo en el entramado de las relaciones internacionales. Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 produjeron un súbito cambio de escenario, que en los Estados Unidos implicó el nacimiento de una percepción de inseguridad dentro de sus propias fronteras nacionales. Con el terrorismo se asiste a la aparición de un enemigo externo disperso y privado, lo que en términos del diseño de la política externa de ese país convierte en obsoletos los instrumentos y las acciones estratégicas tradicionales.

**29.** Los hechos del 11 de septiembre contribuyeron a confirmar un tipo particular de “manejo de crisis” en los Estados Unidos, cuyo esquema básico se traduce en el reconocimiento de un interés único que requiere una centralización presidencial del proceso de toma de decisiones en un entorno en el que prevalecen las visiones más “duras” del espectro político estadounidense. Para los países de América Latina la nueva situación se traduce en el inicio de una época de “no política” en sus relaciones con la potencia del norte del continente. Esto significa, explicó el señor Maira, que en estas condiciones un país sólo cuenta para los Estados Unidos en caso de crisis, y fuera de esta situación predominarán las relaciones bilaterales de rutina. En este sentido, concluyó, el futuro de un proyecto como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) es sumamente incierto. La ausencia de un diseño específico de política hacia América Latina es una de las consecuencias colaterales del 11 de septiembre.

**30.** En su intervención, el señor Jorge Vargas reflexionó sobre los procesos de globalización e integración regional desde una perspectiva centroamericana. Explicó que hay tres bloques bien diferenciados en el Istmo. Primero, el “bloque del sur”, que es el más fuerte, está integrado por Costa Rica y Panamá, que en conjunto suman 19% de la población regional, generan 40% de la producción, exportan 50% del total y disponen de las mejores condiciones regionales para atraer inversión extranjera. Sin embargo, Costa Rica y Panamá son pequeños y no pueden constituir el factor de arrastre de los demás países centroamericanos, además de tener una ubicación geográficamente excéntrica. Segundo, el “bloque del norte”, integrado por Guatemala y El Salvador, concentra 49% de la población, 47% del producto regional, cuenta con una amplia base industrial y se caracteriza por ser intensivo en mano de obra de baja calificación. Tercero, el “bloque del centro”, constituido por Nicaragua y Honduras, en el que habita un tercio de la población y se produce 10% del producto total. Más de dos terceras partes de los habitantes son pobres. Este tercer bloque regional es el paso obligado entre los bloques del norte y el sur, además de ser también la última frontera agroecológica del Istmo.

**31.** Argumentó que el Istmo Centroamericano es un mercado de poca importancia desde el punto de vista de la economía internacional. Los países del “bloque del sur” son los más preparados para enfrentar la globalización económica, los del “bloque del norte” perfilaron una especialización productiva endeble en torno a la maquila más tradicional, en tanto que los del “bloque del centro” dependen crecientemente de la cooperación internacional. Estas diferencias (a las que se añaden las diferencias territoriales internas correspondientes a cada país) son una restricción objetiva a la integración regional. La región es poco atractiva para las empresas transnacionales, pero las decisiones de estas últimas por lo general tienden a profundizar las diferencias entre los tres bloques de países.

**32.** Ante este panorama, el señor Vargas expresó que, en primer término, los efectos de la globalización no pueden ser similares para todos los países. El “bloque del sur” está más preparado para buscar y quizá obtener algunos beneficios comerciales y de radicación de inversiones, procurando desarrollar su sector industrial y de servicios. El “bloque del norte” probablemente tendrá como opción principal, o quizá única, a la maquila, es decir, a un tipo de desarrollo industrial basado en bajos costos salariales. Ninguna de estas dos opciones parecen estar al alcance del “bloque del centro”, cuyos integrantes tendrán que seguir apelando a la cooperación internacional.

**33.** En consecuencia, se avizora una tendencia hacia un mayor alejamiento recíproco de los países del Istmo Centroamericano: unos porque así lo quieren, y otros porque no pueden evitarlo. Empero, hay factores que actúan en un sentido contrario. Uno, muy poderoso, proviene del exterior: para los circuitos financieros y económicos internacionales Centroamérica es “una”, es decir, es percibida en bloque. Desde fuera, las diferencias internas del Istmo son demasiado pequeñas como para cobrar importancia. Así, el ofrecimiento de los Estados Unidos de un tratado comercial, al tener la condición de ser negociado conjuntamente, aparece objetivamente como un factor de reactivación de la integración regional. El señor Vargas concluyó su intervención afirmando que no hay una “visión centroamericana” de la globalización.

**34.** Las intervenciones de los señores Maira y Vargas motivaron una posterior discusión general. Los expertos asistentes observaron, entre otros temas, que en los análisis presentados no se consideró a los países del Caribe. De igual forma, se analizó la aparente paradoja que significa el ofrecimiento estadounidense de un acuerdo comercial con Centroamérica dadas las tendencias más recientes de la política de ese país hacia la región, no sólo a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre, sino debido a que —como apuntó uno de los expertos— en épocas de predominio republicano las relaciones bilaterales prevalecen sobre los esquemas de negociación conjunta.

**35.** El señor Mario Lungo planteó que en Centroamérica es posible identificar algunas manifestaciones propias de la región con respecto al proceso de globalización. Desde el punto de vista territorial describió dichas particularidades en términos de una coexistencia de ciudades-regiones integradas y desintegradas, situación generada por el surgimiento de espacios transnacionales segmentados. De acuerdo con esta interpretación, lo anterior tiende a acentuar las diferencias de competitividad entre ciudades y comienza a generar contradicciones en el corredor biológico mesoamericano (base de una posible política de desarrollo sostenible en la región) y el corredor logístico centroamericano (cuyo desarrollo el Plan Puebla-Panamá, de llevarse a cabo, podría acelerar).

**36.** El señor Lungo destacó que las redes urbanas del Istmo Centroamericano siguen caracterizándose por el mismo perfil básico que prevalecía en la región a principios del siglo XX, aunque ahora se añade la configuración de áreas-regiones metropolitanas cuyos vínculos principales comienzan a establecerse con otras ciudades del mundo. Nada de esto autoriza a hablar de ciudades o regiones globales en Centroamérica, pese a que en las principales ciudades de la región hay claros indicios del desarrollo reciente de vinculaciones transnacionales que, por cierto, aumentan las diferencias y las tensiones en sus respectivos territorios nacionales.

**37.** Las economías de las principales ciudades del Istmo tienen un evidente predominio de actividades productivas y de servicios orientadas al mercado regional y de manera cada vez más importante al mercado internacional. A partir de una situación estructural que generalmente está signada por situaciones de fuerte desigualdad social y elevados grados de informalidad económica, el desarrollo de las ciudades tiende a profundizar la segregación socioespacial preexistente y a incrementar la generación potencial de riesgos urbanos. De ello surgen varios desafíos para la gestión urbana en el Istmo Centroamericano.

**38.** Precisamente, el señor Lungo concluyó su intervención identificando cuatro grandes desafíos. El primero es lograr un incremento de la productividad de la economía urbana que se traduzca en mejoras tangibles del nivel promedio de bienestar, al tiempo que se garantice la gobernabilidad democrática. El segundo apunta a la necesidad de reducir y revertir la segmentación del espacio urbano, caracterizada por la existencia de zonas de relativa prosperidad en medio de territorios donde impera la pobreza; en este sentido, se imponen el ordenamiento del territorio y el fomento del desarrollo local. El tercer desafío consiste en crear nuevas formas de gestión urbana que descentralicen las tareas de gobierno e incorporen los procesos transnacionales respetando los valores de las comunidades locales. El cuarto es colocar en el centro de las políticas de desarrollo urbano la reducción de la pobreza y de la exclusión social.

**39.** Por su parte, el señor Eduardo Vega analizó algunas de las ventajas y características competitivas de la Ciudad de México, Distrito Federal (D. F.), en el contexto de la globalización. En primer lugar, se refirió a las grandes líneas de transformación estructural e institucional de la economía mexicana a partir de los años ochenta, proceso en el que los factores determinantes del crecimiento pasaron a ser las exportaciones, la inversión extranjera directa y la inversión privada. En el marco de esta orientación general se efectuó el desempeño económico de la ciudad en los últimos 10 años: el crecimiento del producto del D. F. ha sido menor que el promedio nacional; su tasa de desempleo abierto rebasa a la nacional; la proporción del producto interno bruto (PIB) total representada por el D. F. ha venido disminuyendo. Con todo, cuando se incorpora el territorio del Estado de México (con el cual existe una amplia conurbación que constituye la llamada Zona Metropolitana del Valle de México, ZMVM) se obtiene que entre ambas entidades federativas aportan 50% de la producción industrial nacional.

**40.** El alcance territorial de la ZMVM se expande continuamente. En 1970 incluía 12 municipios del Estado de México, ubicados todos ellos al norte del D. F. En 1980 ya se había extendido hacia seis municipios más, emplazados al este de la capital. El número subió a 27 municipios en 1990 y a 30 en la actualidad. Junto con las cercanas ciudades de Pachuca (al norte, en el estado de Hidalgo), de Toluca (al oeste, en el Estado de México), de Cuernavaca (al sur, en el estado de Morelos) y de Tlaxcala y Puebla (hacia el oriente, en los estados de los mismos nombres), la ZMVM aparece como el núcleo de la llamada corona de ciudades de la República

Mexicana. Conjuntamente, estas cinco entidades federativas, que constituyen la Región Centro del país, ocupan 4.5% del territorio nacional, concentran 27% de la población y generan 37% del PIB nacional.

**41.** Con este marco de referencia, el señor Vega analizó las principales ventajas competitivas de la ciudad de México, que incluyen: a) una ubicación geográfica estratégica; b) un ingreso por habitante que es tres veces mayor que el promedio nacional; c) una alta concentración histórica de las actividades de docencia, investigación y desarrollo tecnológico del país; d) niveles de productividad superiores a los promedios nacionales; e) un gran acervo de experiencia productiva y empresarial; f) un amplio número de vialidades en torno a zonas industriales y de servicios, con salidas carreteras, ferroviarias y aéreas; g) infraestructura física y un equipamiento relativamente adecuado de servicios; h) normas de uso de suelo para industrias limpias y el desarrollo de proyectos tecnológicos y científicos; i) una población ocupada que supera los tres millones de personas, y j) se realiza el 60% de la actividad bancaria del país, además de que se genera el 75% del ahorro financiero nacional. Todo ello, argumentó, convierte a la Ciudad de México en una capital con posibilidades de insertarse provechosamente en la economía global. Aun así, la concreción de tales posibilidades requiere de una serie de decisiones económicas que incorporen de manera explícita criterios que permitan transitar de manera efectiva y en plazos perentorios desde el actual panorama de pobreza, degradación ecológica y contaminación ambiental, hacia un patrón de desarrollo de bienestar social, crecimiento del empleo remunerativo y sustentabilidad.

**42.** Los expertos discutieron a continuación las presentaciones de los señores Lungo y Vega. Se recomendó incorporar en el análisis de la competitividad de los centros urbanos un “elemento intangible” que estuvo ausente en las exposiciones a pesar de constituir un factor de gran potencialidad en los procesos de desarrollo local sustentable: la construcción de la identidad urbana. Se observó, por otra parte, la importancia analítica de la noción territorial en distintas escalas, así como la necesidad de discutir con más profundidad la correlación entre procesos de globalización y de democratización. Otro tema sometido a discusión con respecto al espacio urbano de las economías de la subregión se refiere al imperativo de incluir en el diagnóstico el papel de la población y las actividades no internacionalizadas a fin de examinar su funcionalidad/disfuncionalidad con respecto a la globalización.

**43.** El patrón territorial del desarrollo en las últimas dos décadas estuvo marcado en la mayoría de los países por la implantación de empresas maquiladoras, que se han asentado de preferencia en los principales centros urbanos de la región, pero en algunos casos se constata su presencia en zonas semirurales y sobre todo, como es el caso de numerosas localidades del norte de México o de San Pedro Sula en Honduras, en ciudades de escasa tradición industrial que en unos cuantos años transformaron su perfil de especialización de los servicios comerciales y los pequeños talleres a la producción manufacturera intensiva en mano de obra. Todo ello produjo en un plazo relativamente corto modificaciones de la geografía económica nacional, casi siempre en un sentido que tiende a profundizar el patrón de concentración territorial heredado del régimen de crecimiento anterior.

**44.** La presentación del señor Daniel Liranzo, referida a la evolución y perspectivas de la industria maquiladora en la República Dominicana, resultó en este sentido muy ilustrativa. En 1969 se instaló la zona franca de La Romana, y la actividad maquiladora presentó un intenso crecimiento a partir de la segunda mitad de los años ochenta. En la actualidad constituye un

puntal de la economía dominicana, con 519 empresas en operación en 52 parques industriales emplazados casi en todo el territorio nacional. Las plantas maquiladoras emplean directamente a 175 000 trabajadores y se estima que alrededor de 300 000 empleos indirectos dependen de esta actividad. Así, cerca de 12% de la población económicamente activa (PEA) deriva sus ingresos directa o indirectamente de esta actividad productiva. Las empresas de las zonas francas pagan salarios que semanalmente equivalen a nueve millones de dólares, compran productos e insumos nacionales por un valor anual de 26 millones de dólares y su factura por consumo de energía eléctrica, agua, otros servicios básicos y cuotas de seguridad social, ascendió a 60 millones de dólares en 2001. En ese mismo año la maquila generó 85% del valor de las exportaciones, con un aporte neto de divisas de 998 millones de dólares.

**45.** El 90% de las exportaciones de la industria maquiladora se vuelca al mercado de los Estados Unidos, y ello determina que esta actividad productiva sea sumamente sensible a los cambios institucionales y legislativos del régimen comercial, así como a las variaciones del ciclo económico estadounidense. En 1994, cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN), el sector resintió una caída en el número de empresas y el valor del producto generado. A partir de 1995 este efecto tendió a mitigarse, y se reactivó con fuerza el crecimiento este tipo de empresas en el mercado dominicano. En 1998 y 1999 el sector experimentó un descenso, que fue superado gracias a la entrada en vigencia, a partir de enero de 2000, de la Legislación de Ampliación de los Beneficios para la Cuenca del Caribe, que otorgó a los países de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) tratamientos preferenciales de cuotas y aranceles muy similares a los recibidos por México en el TLCAN. En los años noventa, el sector avanzó notablemente al amparo de la expansión prolongada e intensa de la economía estadounidense; en cambio, desde fines de 2000, el crecimiento de la industria maquiladora dominicana se frenó por efecto de la desaceleración de aquella economía.

**46.** Es evidente la importancia que revisten los factores internacionales, y en especial los que atañen más directamente a los Estados Unidos, para este sector estratégico de la economía dominicana. En este sentido, el señor Liranzo hizo un recuento de diferentes desafíos y tareas que es necesario resolver en el futuro cercano:

a) La obligación de eliminar los subsidios prohibidos en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En la reunión de este organismo en Doha, Qatar, la República Dominicana solicitó un prórroga que, de aceptarse, deberá ser renovada anualmente hasta diciembre de 2007, y luego habrá un período de gracia hasta 2010. Esto obliga a definir una reorientación estratégica del sector a fin de buscar alternativas viables que permitan asegurar su desarrollo en el marco de las nuevas realidades normativas.

b) Frente al ofrecimiento de negociar un tratado de libre comercio que el Presidente de los Estados Unidos hizo a los países centroamericanos, las autoridades dominicanas emprendieron una serie de acciones encaminadas a que su país sea incluido, con objeto de evitar la desviación de inversiones y comercio hacia Centroamérica que ello significaría, lo cual sería perjudicial para el conjunto de la economía isleña.

c) En 2005 culminará el desmantelamiento de cuotas textiles previsto en el Acuerdo de Textiles y del Vestido de la OMC. Esta actividad representa 51% de la producción maquiladora dominicana. La desaparición de cuotas en 2005 hará efectivo el llamado “síndrome

de China”, frente al cual la industria textil dominicana (y la centroamericana) tendrá prácticamente como única ventaja la cercanía geográfica y algunas preferencias como la “paridad”, que elimina el pago de aranceles siempre que se utilice tela estadounidense.

**47.** El señor Liranzo terminó su intervención indicando algunas medidas necesarias para fortalecer a la industria maquiladora. Sostuvo que es imperativo diseñar una “nueva generación de incentivos” para las empresas que operan en las zonas francas, de manera que se logren en plazos pertinentes algunas metas específicas: a) fomentar la integración vertical de la producción; b) identificar métodos para agilizar los procesos aduaneros; c) disminuir el elevado costo de la energía eléctrica, al tiempo que se amplíe y se regularice la oferta de energía; d) establecer una política financiera dinámica y creativa, de manera que se incrementen las relaciones de negocios del sector bancario interno con el sector de zonas francas, y e) poner en marcha un esquema de fomento para sustituir el modelo de desarrollo del sector de zona franca por otro que impulse las actividades productivas de mayor nivel tecnológico.

**48.** El debate subsecuente puso de manifiesto la existencia de una preocupación generalizada sobre los efectos que ejercerán en la economía de la región los cambios normativos y de mercado a que estará sometida en los próximos años la actividad maquiladora. Con todo, los efectos serán muy diferenciados, y probablemente México y Costa Rica podrían sortear con menores dificultades las mutaciones del entorno institucional y económico del sector. Con respecto a las manifestaciones espaciales asociadas a la expansión de la maquila, se sugirió profundizar en el análisis del posible efecto geográfico que tendría un proceso más o menos acentuado de desmantelamiento de estas plantas. En el mismo sentido, la discusión abundó en la necesidad de diseñar esquemas alternativos de desarrollo que proporcionen salidas dinámicas al modelo.

**49.** El señor Max Castro expuso sobre la emigración hacia los Estados Unidos y las políticas respectivas de este país. El principal requerimiento de mano de obra proviene del sector agrícola, y hacia 2010 habrá una demanda de 20 millones de trabajadores. En virtud del crecimiento de la PEA sectorial y del ritmo de migración, se prevé que en aquel año se registrará un déficit de un millón de trabajadores. Luego se hizo un recuento histórico desde el siglo XIX hasta la actualidad para mostrar el movimiento cíclico que se da en aquel país respecto de las corrientes migratorias. Así, se pasa de períodos en que tiende a prevalecer cierta “negligencia benigna” a otros de abierto rechazo a los extranjeros.

**50.** A fines de los años noventa se observó en los Estados Unidos cierta “suavización” hacia los extranjeros, en particular durante las pláticas entre los presidentes de México y los Estados Unidos sobre temas migratorios bilaterales antes del 11 de septiembre, pero los ataques terroristas generaron un giro rotundo en la materia, y ahora se advierte un endurecimiento de los criterios y políticas hacia la inmigración, aunque no hay cambios fundamentales en la legislación.

**51.** Por último, el señor Castro esbozó los escenarios del debate y de la política pública de los Estados Unidos después del 11 de septiembre. Uno de los polos de este nuevo espectro podría plantear la llamada opción cero (cerrar la puerta a la entrada de personas provenientes del exterior). Su argumento esencial es que los terroristas podrían ocultarse entre los inmigrantes; esta opción cero cuenta con escasas probabilidades de materializarse. El otro polo sobre este tema es la reducción moderada de la migración y se subdivide en dos vertientes: la que privilegia los arreglos bilaterales (con un obvio significado diferencial según los países de origen), y la que

postula mecanismos de control más generalizados (que se traducirían en una serie de cambios legislativos, administrativos y operativos en la materia). Esta opción parece ser más viable.

**52.** El señor Eduardo Stein abordó la importancia económica y financiera alcanzada por las remesas familiares de los trabajadores mexicanos, centroamericanos y caribeños. En la actualidad el volumen de esas remesas en Centroamérica alcanza 850 millones de dólares, lo que representa 40% de la inversión extranjera neta (IEN) en la región. En México las remesas equivalen al doble del valor de las exportaciones del sector agrícola, o bien a más de dos tercios de las exportaciones petroleras.

**53.** La tradicional dificultad de mejorar la gestión micro y macroeconómica de las remesas se entorpece aún más frente a la debilidad de las finanzas gubernamentales y los bajos coeficientes de ahorro e inversión, el colapso del café y otros productos tradicionales, además de la no total documentación de estos flujos monetarios y la lucha que grupos del crimen organizado sostienen para controlar una parte considerable de estas divisas. En El Salvador, las remesas se han empezado a emplear en fondos de desarrollo administrados por entidades públicas y privadas, aprovechando los circuitos ya constituidos por redes locales de ahorro y préstamo. Asimismo, en el estado mexicano de Zacatecas (una de las entidades con mayor número de emigrantes) los fondos comunitarios son manejados por bancos locales, que los emplean en proyectos de desarrollo comunitario. Los vacíos institucionales que han cubierto estas experiencias a menudo son aprovechados por el crimen organizado. Por otra parte, los trabajadores emigrados y sus familias obtienen así reducciones sustantivas en los costos de intermediación de las remesas, que en la actualidad llegan a representar entre 18% y 23% del valor de los envíos.

**54.** Por fin, se sugirió remover tres grandes mitos sobre los inmigrantes y sus remesas. En primer lugar, “todas las remesas van al consumo”, que no es totalmente cierto, ya que en realidad una parte de ellas se destinan al ahorro, a la compra de bienes durables y a la construcción y mejoramiento de las casas de las familias de los inmigrantes. En segundo lugar, el que sostiene “las personas que emigran son los más pobres de sus comunidades”. De hecho, para emigrar a los Estados Unidos se requiere de un soporte financiero mínimo que garantice el viaje, además de cierta capacidad de adaptación ante nuevas condiciones culturales, sociales y económicas. En tercer lugar, “las remesas son mejor aprovechadas por la banca”. El señor Stein insistió en que no es necesario cambiar la legislación para favorecer el ahorro formal, ya que los órganos de ahorro y préstamo comunitarios pueden llegar a ser eficientes y desempeñar el papel de promotores del desarrollo local. En las relaciones entre el emigrante y sus vecinos de la comunidad de origen se encuentra el germen de la creación de fondos locales.

**55.** El primer punto de consenso obtenido sobre estos asuntos es que tanto la emigración de fuerza de trabajo como las remesas familiares han fungido en los últimos lustros como un factor de compensación social en la mayoría de los países de la subregión. La segunda consideración general, estrechamente vinculada con la anterior, es que el modelo socioeconómico vigente es portador de una doble anomalía que traduce su ineficiencia en términos de desarrollo: “exporta” fuerza de trabajo redundante y encuentra en las remesas un soporte de importancia equivalente al de una renta.

**56.** El señor Marco Fernández analizó el papel de los servicios especializados en la economía de Panamá y del Hemisferio Norte de América Latina. En el país mencionado, la venta de

servicios internacionales aporta la mayor fuente de divisas (75%) y constituye el pilar de su estructura productiva. Sólo el área de tránsito del Canal (que abarca 2% del territorio panameño) provee 87% de la recaudación tributaria. Entre otras características económicas de la Zona del Canal, destacó las siguientes: a) su posición geográfica y el tráfico intercontinental determinan que en torno a ella se concentre actividad productiva; b) sólo una pequeña parte de la producción que en ella se desarrolla está inducida por la demanda interna; c) los sectores productivos de la Zona reciben ventajas tributarias pero no subsidios directos, y d) desde el punto de vista territorial, el Canal es un factor decisivo de concentración demográfica, económica y de infraestructura física en el área metropolitana. De hecho, el turismo es la única actividad económica dinámica con una dimensión territorial diferente, al estar enclavada en el Caribe y a medio camino entre la ciudad capital y Costa Rica.

**57.** A continuación enumeró los principales desafíos de la economía panameña ante el proceso de globalización: a) consolidarse como centro financiero internacional; b) diseñar una estrategia para modernizar las instalaciones, la infraestructura y el modo de operación del Canal; c) hacer un uso eficiente y productivo de la áreas revertidas, en especial la puesta en marcha de un plan de uso de suelo; d) establecer un nuevo sistema impositivo; e) construir infraestructura para la transportación de energéticos (un nuevo oleoducto); f) establecer un tratado de información tributaria con los países que transitan por el Canal, y g) explotar y desarrollar nuevos servicios de exportación (turismo, telecomunicaciones y logística), aprovechando la infraestructura aeroportuaria, carretera, marítima y férrea trazada alrededor del Canal. Al mismo tiempo, enfatizó la necesidad de crear nuevas áreas económicas especiales, dando paso a la instauración de procesos de transformación de productos brutos y materias primas, y recomendó la formación de conglomerados (*clusters*) que impulsen el desarrollo económico de la zona, generen empleos remunerativos e incrementen la tributación.

**58.** El señor Onésimo Sánchez argumentó que el comercio y el transporte son el motor real de la globalización, lo que representa para Panamá una serie de ventajas. Si se pretende aprovecharlas, será necesario emprender una serie de acciones estratégicas que permitan superar dinámicamente los cuellos de botella reales y potenciales. En este sentido, el principal problema que debe superarse son las deficiencias operativas y de infraestructura del transporte, algunas de cuyas dimensiones son: a) la falta de seguridad; b) la necesidad de mayores montos de inversión, c) capacidad insuficiente de maniobra en el Canal; d) la carencia de servicios de cabotaje y de conexiones multimodales; e) obsolescencia y precariedad del equipamiento, y f) inadecuación del marco regulatorio en la Zona del Canal ante las nuevas realidades del sector. Otros requisitos del cambio son la eliminación de intermediarios y el desarrollo del comercio electrónico. En consecuencia, los retos de corto y mediano plazo son aumentar la capacidad del Canal (y en primer lugar ensancharlo), desarrollar un moderno sistema de conexiones multimodales, incrementar la disponibilidad de agua y buscar nuevas tecnologías no contaminantes y eficientes en el modo general de operación. Se evitaría así que el Canal empiece a ser reemplazado por vías de paso comercial alternas regionales (como las vías terrestres) o de otras zonas geográficas (como el Canal de Suez).

**59.** Finalmente, el señor Jérôme Monnet expuso sobre los aspectos geográficos y territoriales de los procesos de globalización e integración económica, los cuales entrañan un equilibrio dinámico entre cambio y continuidad, entre complejidad y simplicidad. En la perspectiva geográfica es necesario incorporar diversas entidades socioespaciales: el Estado nación y todos

los elementos conexos que tengan competencia territorial (estados, departamentos, municipios, etc.), así como las empresas y las diversas organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil. Cada una de estas entidades socioespaciales conciben el mundo de manera diversa, pero siempre como algo nítido y estable. No obstante, en la realidad geográfica el espacio se materializa como un mundo de flujos. Tomando como referencia la discusión precedente sobre el canal de Panamá, señaló, que la realidad geográfica de ese canal son los flujos de transporte. Tomar conciencia de ello significa asumir el cambio y el movimiento como algo permanente. Desde el punto de vista territorial, las actividades humanas se organizan de forma reticular (en redes) y dentro de áreas definidas (o “espacio areolar”).

**60.** Así, el concepto de país, de política económica, el concepto de desarrollo y de crecimiento es diferente para cada entidad social dependiendo del espacio que utilice. Por consiguiente, el territorio de las finanzas no es una determinada plaza geográfica (“Frankfurt”, “La City”, etc.), sino la red de flujos y de operaciones en que se materializa. Una concepción reticular del territorio lleva necesariamente a concebir procesos, y no situaciones estáticas. Con este enfoque se capta mejor la complejidad de las relaciones y los movimientos diferenciados (pero simultáneos) de cada entidad socioespacial. Un tema central del debate sobre la globalización, como el de la soberanía del Estado, aparece en toda su complejidad cuando se examina en términos “areolares”, pues su lógica difiere de la lógica de las empresas transnacionales y de la lógica de los diversos grupos de migrantes en el mundo. El señor Monnet concluyó recomendando que el estudio mandatorio en preparación incluya el tema de la experiencia compartida (pero diferenciada) del espacio en diversas escalas, las cuales son determinadas por la pluralidad de entidades sociales.

Anexo

**LISTA DE PARTICIPANTES**

**A. Expertos por país**

**COSTA RICA**

Jorge Vargas Cullell  
Coordinador Adjunto  
Proyecto “Estado de la nación/de la región”, PNUD  
San José, Costa Rica

**EL SALVADOR**

Mario Lungo  
Director Ejecutivo/OPAMSS  
Universidad Centroamericana  
San Salvador, El Salvador

**ESTADOS UNIDOS**

Max Castro  
Investigador Proyecto North South  
Universidad de Miami,  
Miami, Florida

**GUATEMALA**

Eduardo Stein  
Consultor  
Organización Internacional para las Emigraciones  
Guatemala, Guatemala

**MÉXICO**

Luis Maira  
Embajador de Chile en México

Jérôme Monnet  
Director del Centro de Estudios México Centroamérica  
Embajada de Francia en México

Eduardo Vega López  
Director General de Planeación y Evaluación  
SEMARNAT  
México, D. F.

## **PANAMÁ**

Marco A. Fernández  
Socio INDESA  
Panamá, Panamá

Onésimo Sánchez  
Gerente de la Unidad de Inteligencia Competitiva  
Departamento de Planificación Corporativa y Mercadeo  
Panamá, Panamá

## **REPÚBLICA DOMINICANA**

Daniel Liranzo  
Subdirector Ejecutivo  
Consejo Nacional de Zonas Francas  
Santo Domingo, República Dominicana

## **2. Secretaría**

### **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)**

Rebeca Grynspar  
Directora

José Octavio Martínez  
Jefe, Sección de Desarrollo Económico

Adrián Bratescu  
Oficial de Asuntos Económicos

Víctor Godínez  
Oficial de Asuntos Económicos

Randolph Gilbert  
Asistente de Economía

Juan Carlos Rivas  
Economista Asistente